

Filipenses 4 - Biblia al día 1989

1. Por lo tanto, queridos hermanos míos, a quienes amo y tanto añoro, vosotros que sois mi alegría y mi corona, manteneos así, firmes en el Señor.
2. Ruego a Evodia y también a Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor.
3. Y a ti, mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres que han luchado a mi lado en la obra del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.
4. Alegraos siempre en el Señor. Insisto: ¡Alegraos!
5. Que vuestra amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca.
6. No os inquietéis por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presentad vuestras peticiones a Dios y dadle gracias.
7. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
8. Por último, hermanos, considerad bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio.
9. Poned en práctica lo que de mí habéis aprendido, recibido y oído, y lo que habéis visto en mí, y el Dios de paz estará con vosotros.
10. Me alegro muchísimo en el Señor de que al fin hayáis vuelto a interesaros en mí. Claro está que teníais interés, sólo que no habíais tenido la oportunidad de demostrarlo.
11. No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre.
12. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez.
13. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
14. Sin embargo, habéis hecho bien en participar conmigo en mi angustia.
15. Y vosotros mismos, filipenses, sabéis que en el principio de la obra del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en mis ingresos y gastos, excepto vosotros.
16. Incluso a Tesalónica me enviasteis ayuda una y otra vez para suplir mis necesidades.
17. No digo esto porque esté tratando de conseguir más ofrendas, sino que trato de aumentar el crédito en vuestra cuenta.
18. Ya he recibido todo lo que necesito y aún más; tengo hasta de sobra ahora que he recibido de Epafrodito lo que me enviasteis. Es una ofrenda fragante, un sacrificio que Dios acepta con agrado.
19. Así que, mi Dios os proveerá de todo lo que necesitéis, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.
20. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
21. Salud a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os mandan saludos.
22. Saludos de parte de todos los santos, especialmente los de la casa del emperador.
23. Que la gracia del Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu. Amén. *P 1/2*

Filipenses 4 - Biblia al día 1989

Biblia al Día (BAD) Copyright © Editorial "Mundo Hispano" en 1989, inspirada en la versión americana "The Living Bible". P 2/2